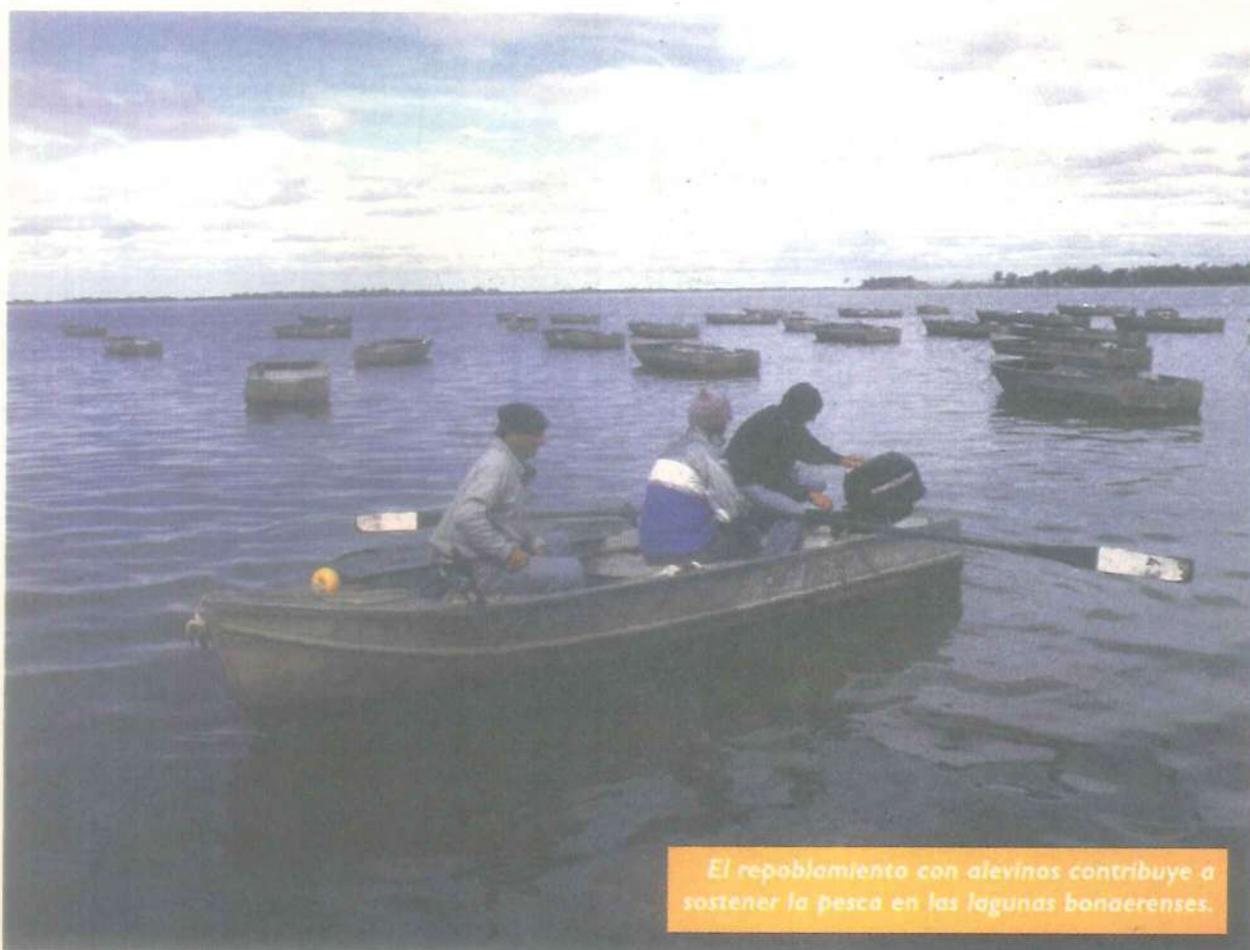


Reproducción, repoblamiento y siembra con alevinos

El Ministerio de Asuntos Agrarios y Producción de la Provincia de Buenos Aires impulsa el "Plan Alevinos de Pejerrey", que permite obtener gran cantidad de alevinos mediante técnicas de desove artificial.



El repoblamiento con alevinos contribuye a sostener la pesca en las lagunas bonaerenses.

Más detalles sobre el plan Alevinos de Pejerrey en la subsecretaría de Actividades Pesqueras de la Provincia de Buenos Aires, Calle 12 y 51 Piso 8, Torre I (1900) La Plata, Provincia de Buenos Aires Tel.: 0221-4295336 En Internet: www.gba.gov.ar

El poblamiento o repoblamiento con alevinos de pejerrey es una herramienta utilizada en el manejo de distintos ambientes acuáticos de la provincia de Buenos Aires, muy válida para sostener actividades recreativas y económicas que se apoyan en la pesca de esta especie. Utilizando técnicas de desove artificial, es posible obtener una mejor fecundación y supervivencia en las primeras etapas de desarrollo del pejerrey.

Los procedimientos del plan se despliegan en varias etapas: elección de la laguna, pesca de reproductores, desove y fecundación, hidratación, limpieza y corte, recuento, incubación, nacimientos y siembras.

La elección de la laguna se realiza sobre la base de los estudios limnológicos

e ictiológicos llevados a cabo a lo largo del año. A ello sigue la pesca de reproductores, normalmente calando las redes durante las últimas horas de la tarde y a la noche. Para esto se utilizan redes de enmalle de 28 a 34 mm. de nudo a nudo, en forma de semicírculo cerca de la costa. Estas redes se recogen, un tiempo después de tendidas, en la embarcación. El paso siguiente es desenmallar los peces y seleccionar los ejemplares maduros sexualmente, en tanto el resto de los individuos son devueltos al agua. Se puede diferenciar a las hembras de los machos porque tienen el vientre más hinchado y el orificio genital dilatado, de modo de que si están a punto liberan los ovocitos a la menor presión.

NACIMIENTOS BAJO CONTROL

El desove y fecundación se realizan en la misma embarcación. El primer paso consiste en provocar el desove de la hembra presionando suavemente desde la parte anterior del vientre hacia el orificio genital: así, los óvulos se recogen cuando salen en un recipiente hondo enlozado. Luego se van tomando machos (dos o tres por hembra) y con el mismo masaje se deja caer el esperma sobre los óvulos. Tras unos minutos, se echa el contenido del recipiente en un frasco con 20 litros de agua, donde los huevos comienzan a hidratarse, aumentando el tamaño y haciéndose más consistentes.

A esta etapa sigue la hidratación: el desove se coloca en un frasco de incubación y se deja correr agua fresca, de modo que el proceso de hidratación siga por un período de seis a ocho horas. Con este paso cumplido se llevan a cabo la limpieza y corte, seccionando con tijeras filosas los filamentos que unen los huévos, dispuestos en una palangana. Se hacen pasar los huevos por un colador enlozado, de modo que los filamentos queden allí y los huevos evitan estar fuera del agua.

En el posterior recuento, se determina el número de huevos obtenidos colocando una probeta graduada de vidrio. Se calcula que cada centímetro cúbico contiene 200 huevos.

Ya contados los huevos, se procede a la incubación, para la cual se usan frascos especiales. En cada frasco se colocan hasta 40.000 huevos, haciendo circular agua continuamente a razón de 100 litros por hora y por frasco. La temperatura ideal ronda los 17°-18°, pero el desarrollo del embrión es posible también a una temperatura de entre 15° y 21°. Los embriones se van desarrollando enteramente hasta que nacen las larvas: entretanto, día a día se lavan los huevos para sacar los muertos, los no fecundados o los enfermos, y registrar la temperatura.

A los 10 o 13 días de la incubación empiezan los nacimientos, es decir la salida de la larva por la rotura de la cáscara. En ese momento los frascos de incubación se conectan mediante mangueras a bateas de vidrio donde pasan con el agua.

Finalmente, a los tres o cuatro días hay que empezar a alimentar los alevinos y llevar a cabo la siembra. Se transportan en bolsas de nailon con un tercio de agua y dos tercios de oxígeno; se deja la bolsa unos minutos en el agua de la laguna para igualar temperaturas, y suavemente se mezclan el agua de la bolsa y de la laguna hasta que finalmente los alevinos son liberados. ♦

Desde AICACYPI aplaudimos estas iniciativas tendientes a la preservación de nuestros recursos e instamos a las autoridades de otras provincias a imitar estos proyectos.